

/KWET KSXA'W/

# El espíritu de la piedra

LEIDER CAPAZ

DINAMIZADOR NASA

Literatura del Territorio Ancestral Nasa-Páez



Una tarde que los Tamaz Dujos visitaron a la abuela, una tulpá sagrada de los Pijaos del Patá, que queda cerca a la orilla del río, un joven Nasa llamado PEEVXIA'JNAS, recogió una piedra con la forma del rostro humano.



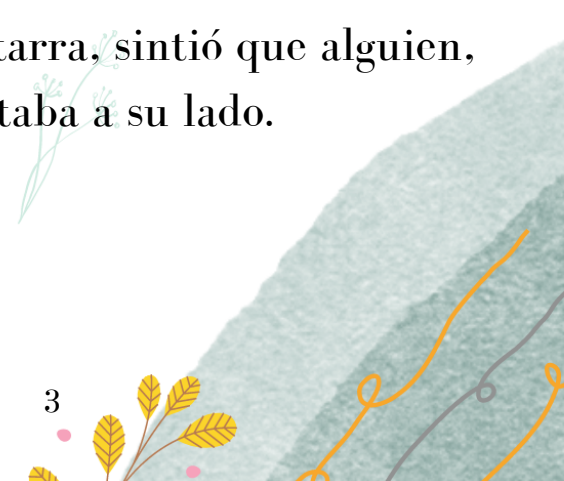
En la noche, se acostó a dormir y después de unos minutos, sintió que alguien le jaló los pies. De un sobre salto, pensando en que sería alguna persona, respondió con un llamado de atención; pero no halló a nadie - incluso después de buscarla debajo de la cama-.





Apenas se acostó, una cálida mano le palmoteó el pecho y empezó a hacerle cosquillas. Incómodo exclamó, ¡algo me está molestando!; la mayora KWET que lo hospedaba, entre risas le dijo: "debe ser la bruja que suele molestar a la gente extraña". Prontamente un médico tradicional, del Resguardo Indígena PANIQUITA, ingresó con soplos de aguardiente y en seguida, cesó la molestia.

Al día siguiente, conjuntamente con la comunidad, subió a la cima de la montaña para para participar en un ritual de armonización. Mientras él entonaba melodías con la guitarra, sintió que alguien, -a quien no veía- estaba a su lado.



-Temeroso- recordó entonces, en los cuentos de los mohanes que contaba su abuelo MIISEL, y pensando en que la razón sería la piedra que llevaba en su bolsillo, decidió arrojarla; pero, inmediatamente fue impedido por un espíritu que apretaba fuertemente sus manos.







A la sazón, requirió la ayuda del mayor KAANU y de la mayora NEES, otra Autoridad espiritual del territorio invitado. Así, a través de remedios medicinales y fuerza física de los mayores, pudo deshacerse de ella.



Cuando regresó a PANIQUITA, empezó a percibir con frecuencia un agradable olor a canela, tabaco, anís y diferentes aromas mientras recorría el territorio para ir a dar clases de música.



Después de varios meses, recibió una llamada de la mayora THUTHENAS, gobernadora del Territorio Ancestral del Resguardo Indígena Nasa Páez -Huila quien le solicitó retornar a su territorio y continuar con su trabajo en la Institución Educativa Kue Dsi'j.





A la sazón, requirió la ayuda del mayor KAANU y de la mayora NEES, otra Autoridad espiritual del territorio invitado.

Así, a través de remedios medicinales y fuerza física de los mayores, pudo deshacerse de ella.

Cuando regresó a PANIQUITA, empezó a percibir con frecuencia un agradable olor a canela, tabaco, anís y diferentes aromas mientras recorría el territorio para ir a dar clases de música.

Después de varios meses, recibió una llamada de la mayora THUTHENAS, gobernadora del Territorio Ancestral del Resguardo Indígena Nasa Páez -Huila quien le solicitó retornar a su territorio y continuar con su trabajo en la Institución Educativa Kue Dsi'j.



Nuevamente, cuando descansaba tranquilo, sintió un jalón en los pies -esta vez- hasta reubicar su cama y en seguida, una mano cálida en su frente. Vio cruzar al mayor VENANCIO VARGAS, un reconocido The'wula, sabio espiritual, de su comunidad que con una vasija de barro, roseó las particulares fragancias que antes apreciaba su olfato.

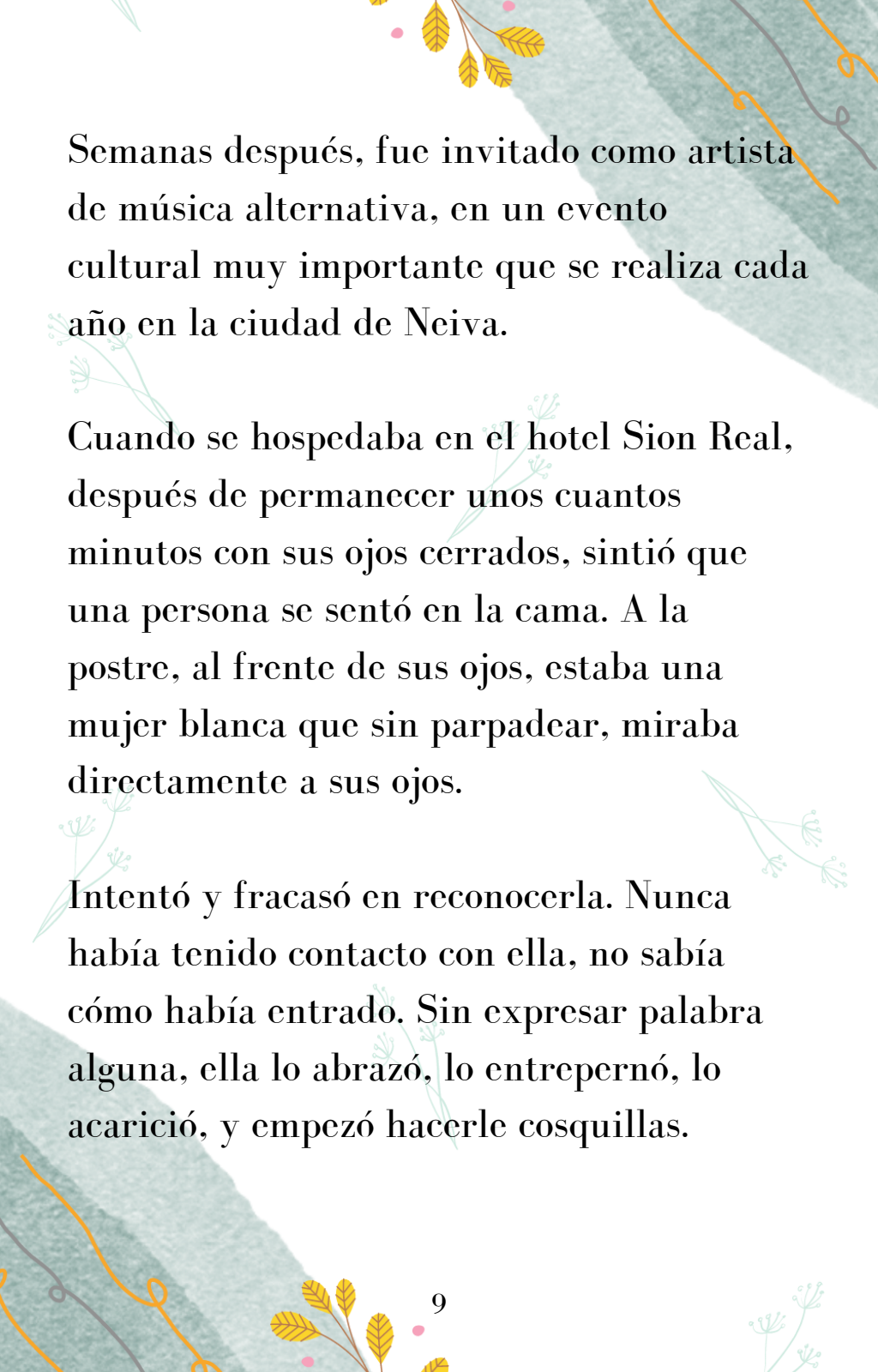
Para la sorpresa más aterradora, al final de su alarma espiritual, distinguió en el centro de la sala, un espeluznante ataúd rojo que, sobre una mesa morada, yacía adornado de flores multicolores y custodiado por unas velas carmesíes.

En la mañana, enjigró una porción de mercado en su cuentandera y fue donde



el THE GUUMES, un médico tradicional de su vereda, donde se enteró que un espíritu mayor lo protegía constantemente y le advertía de las cosas negativas que estaban por pasar. Esa misma noche un niño de su vereda, falleció.





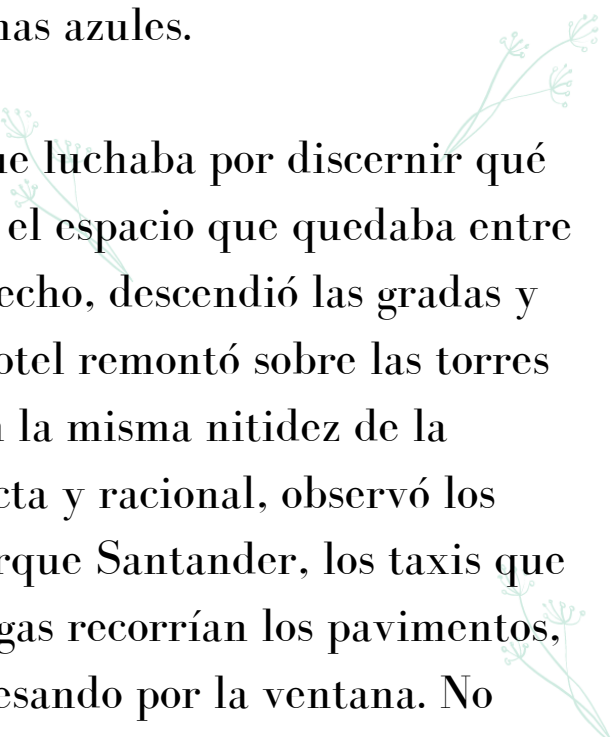
Semanas después, fue invitado como artista de música alternativa, en un evento cultural muy importante que se realiza cada año en la ciudad de Neiva.

Cuando se hospedaba en el hotel Sion Real, después de permanecer unos cuantos minutos con sus ojos cerrados, sintió que una persona se sentó en la cama. A la postre, al frente de sus ojos, estaba una mujer blanca que sin parpadear, miraba directamente a sus ojos.

Intentó y fracasó en reconocerla. Nunca había tenido contacto con ella, no sabía cómo había entrado. Sin expresar palabra alguna, ella lo abrazó, lo entreperñó, lo acarició, y empezó hacerle cosquillas.



Apenas ella desapreció, sintió que su cuerpo, rodeándose de esferas y hojas multicolores, se elevó despegándose de las surcadas sábanas azules.



Entre tanto que luchaba por discernir qué ocurría, cruzó el espacio que quedaba entre la pared y el techo, descendió las gradas y saliendo del hotel remontó sobre las torres eléctricas. Con la misma nitidez de la reflexión directa y racional, observó los árboles del parque Santander, los taxis que como luciérnagas recorrían los pavimentos, y regresó ingresando por la ventana. No entendía qué pasaba. No había bebido ninguna copa de licor.



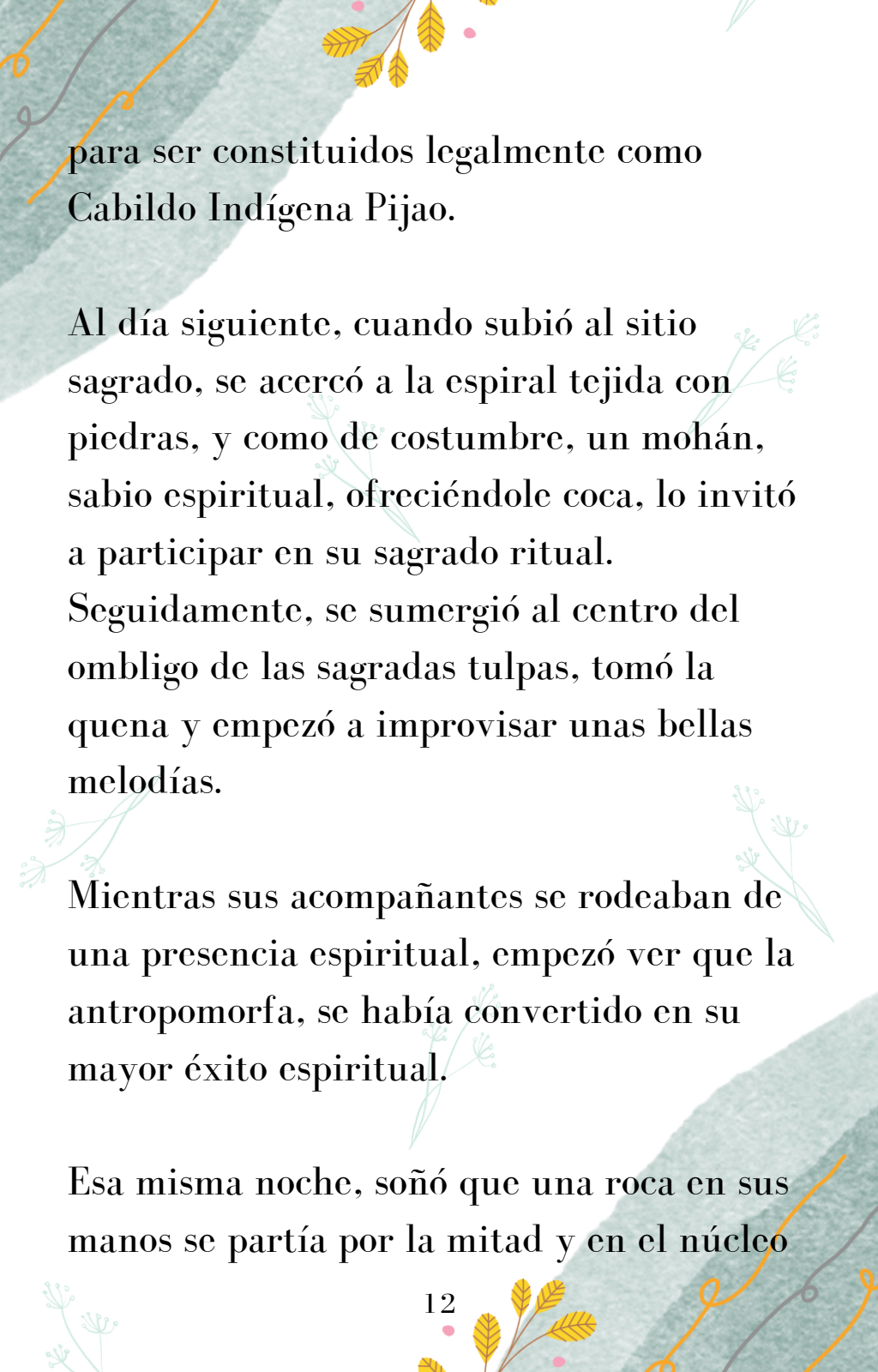


Cuando llegó a su casa, inmediatamente se fue donde el THE GUUMES. Allí, el sabio vio llegar a unos espíritus que lo rodeaban desde lejos. Él le comentó que esos seres no pertenecían a su cosmovisión. Le preguntó sobre el lugar en que había estado, y luego de escucharlo dijo: No debió arrojarla, porque ella contiene un don muy especial. ¡Tiene que ir a ese territorio nuevamente!

Meses después, recibió la llamada del mayor SIKIMA, un gobernador del territorio de los Pijaos que lo invitó como asistente especial con todos los gastos pagos. No dudó en ir.

Cuando llegó a su pueblo, se encontró con la sorpresa de que los nativos cantaban todas las canciones de su autoría, los himnos y las canciones, que además les había compartido al apoyarlos en un estudio étnico que tenían





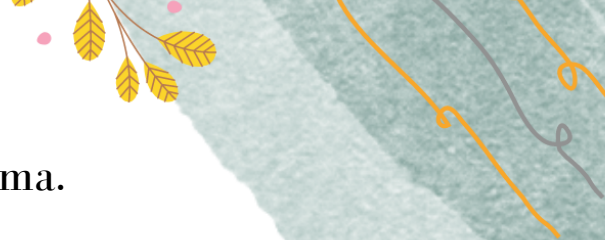
para ser constituidos legalmente como  
Cabildo Indígena Pijao.

Al día siguiente, cuando subió al sitio  
sagrado, se acercó a la espiral tejida con  
piedras, y como de costumbre, un mohán,  
sabio espiritual, ofreciéndole coca, lo invitó  
a participar en su sagrado ritual.

Seguidamente, se sumergió al centro del  
ombligo de las sagradas tulpas, tomó la  
quena y empezó a improvisar unas bellas  
melodías.

Mientras sus acompañantes se rodeaban de  
una presencia espiritual, empezó ver que la  
antropomorfa, se había convertido en su  
mayor éxito espiritual.

Esa misma noche, soñó que una roca en sus  
manos se partía por la mitad y en el núcleo



figuraba dicha gema.

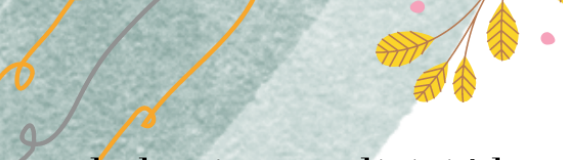
Después del retorno a casa, fue a la  
Institución en la que labora. Su esposa  
KALXA que organizaba el cuarto, reubicó  
la piedra que había encontrado en el  
bolsillo de su pantalón.



A media noche, vio a un hombre de  
cabellera larga, cantando en una lengua  
extraña y con manillas de diferentes  
semillas que incrustadas a un atado de  
cabuyas de fique, producían llamativos  
ritmos; y además, esparcía suaves perfumes  
agitando unas ramas de chicalá.



En la noche siguiente llegó un rostro  
cristalino que se acercó, la miró  
profundamente, paseó sobre el rostro del  
esposo y, después de posarse sobre la frente



de la niña, se dirigió hacia ella con sus diáfanos ojos fijos en su mentón; sintiéndose entonces, ahogada por el escalofrío infernal, se estalló en un desgarrador grito, que de inmediato ahuyentó al espíritu.

Horas después, le dijo a su esposo ¡vaya donde el médico de una vez!

Finalmente, PEEVXIA'JNAS se enteró que la piedra tenía que estar en constante cuidado y que los espíritus son celosos. Nadie debía tocarla, ni siquiera el Médico.

El sabio espiritual, le sugirió soplar sobre la piedra, aguardiente con plantas frescas, y decirle que no se le manifestara más a KALXA. En ese mismo instante, el joven aprovechó para comentarle que una tarde que estaba interpretando la guitarra y



componiendo canciones, sintió un fuerte tik tak en sus manos.



El médico Ancestral le dijo: es el espíritu que le está reclamando un pago por el don de la inspiración que le ha dado, y agregó: está sediento por todos los caminos que recorrió persiguiéndolo. Posteriormente, clausuró con una inquietante frase, "tiene que realizar el pago, antes de que se enfurezca y sea demasiado tarde".

